

SÍNTOMAS DE CONDUCTA

Existen muchas razones por las que los niños provocan incendios. En ocasiones éstos los prenden por mera curiosidad, que es natural, pero a veces es un indicio de problemas de comportamiento que pueden necesitar ayuda profesional.

A continuación aparece una lista de las características comunes del comportamiento incendiario. Encierre en un círculo la respuesta – sí o no – que describa mejor a su hijo.

- SÍ NO Juega solo.
- SÍ NO Le cuesta trabajo formar relaciones cercanas.
- SÍ NO Se pelea con sus compañeros.
- SÍ NO Se hace pipí en la cama.
- SÍ NO Tiene problemas al dormir (insomnio, sonambulismo).
- SÍ NO Tiene problemas de salud.
- SÍ NO Huye de la casa.
- SÍ NO Tiene cambios extremos en su estado de ánimo.
- SÍ NO Tiene explosiones temperamentales violentas.
- SÍ NO Es tímido.
- SÍ NO Dice mentiras.
- SÍ NO Roba.
- SÍ NO Tiene pesadillas.
- SÍ NO Juega con fuego.
- SÍ NO Destruye sus propios juguetes.
- SÍ NO Destruye los juguetes de otros.
- SÍ NO Se pelea con sus hermanos.
- SÍ NO Ha prendido fuegos durante los últimos meses/año.
- SÍ NO Desobedece a los adultos.
- SÍ NO Con frecuencia llega tarde de la escuela o no llega.
- SÍ NO Tiene trastornos alimenticios.
- SÍ NO Tiene problemas de aprendizaje.
- SÍ NO Lastima físicamente a otros.
- SÍ NO Tiene mal comportamiento en la escuela.

- SÍ NO Se lastima a sí mismo intencionadamente.
- SÍ NO Lastima intencionalmente a animales.
- SÍ NO Se encela de sus compañeros o hermanos.
- SÍ NO Tiene fascinación por los cerillos o fuegos.
- SÍ NO Tiene temores o fobias poco usuales.
- SÍ NO Tuvo un cambio reciente en su vida en el hogar.

Si respondió que sí a alguna de las preguntas anteriores, esto no quiere decir que su hijo definitivamente es un incendiario, pero sí puede significar que se debe evaluar adecuadamente a su hijo para diagnosticar y tratar debidamente la causa de esta conducta. Póngase en contacto con su departamento de bomberos o agencia de salud mental locales para obtener más información.



UN ASUNTO DE FAMILIA

En este preciso momento en que usted está leyendo esta oración, un niño pudiera estar cambiando su vida y la de su familia con sólo prender un cerillo.

Haga de la seguridad contra incendios un asunto de familia.

Aprenda todo lo que pueda acerca de la seguridad contra incendios y haga de ese conocimiento parte de la vida de su familia.

LECCIÓN



MANOS PEQUEÑAS QUE CAUSAN GRANDES INCENDIOS

Conocimiento del incendiario juvenil



© 1999 por Syndistar, Inc.
5801 River Road, New Orleans, LA 70123
Para volver a ordenar, llame al 800-841-9532
y pida el producto #PBF15S, o visite
www.syndistar.com.



PERFIL DE UN INCENDIARIO

Incendiaros curiosos

Muchos niños sienten una gran fascinación por los cerillos y encendedores pero no saben las destructivas consecuencias del fuego. Los niños pueden desatar un incendio por curiosidad o por accidente debido a su falta de madurez. A los pequeños les encanta imitar a los adultos encendiendo cigarrillos, velas o chimeneas. Desafortunadamente, muchos de ellos no tienen supervisión por parte de los padres o educación acerca de la seguridad contra incendios.

Incendiaros problemáticos

Las alteraciones mentales o emocionales pueden desatar conductas incendiarias. Las edades de los incendiarios problemáticos varían desde preescolares hasta adolescentes. Estos niños a menudo provocan incendios como una forma de liberar su ira, frustración y sentimientos de impotencia.

Incendiaros delincuentes

Por lo general éstos son adolescentes con un historial incendiario. Provocan incendios como actos de vandalismo, para llamar la atención o para destruir propiedades. A menudo, influenciados por sus compañeros, ellos provocan incendios como una travesura maliciosa o para rebelarse en contra de la autoridad. Los blancos más comunes son edificios abandonados, campos al aire libre y escuelas. La mayoría de estos incendiarios tienen un historial de conducta antisocial, calumnias, robo, holgazanería y drogas.

Incendiaros severamente trastornados

Estos jóvenes a menudo tienen un largo historial de problemas de conducta. Sus síntomas por lo general se pueden dividir en dos tipos principales de personalidad denominados como "neurótico impulsivo" y "psicótico indeterminado". Muchos de estos incendiarios se encuentran en instituciones mentales o correccionales del estado.

JUGAR CON FUEGO

Un juego mortal

El jugar con fuego puede ser algo mortal que no se debe ver como una "fase" o simplemente "curiosidad". Hay datos que muestran que por lo menos el 50 por ciento de los aproximadamente 600,000 incendios residenciales en Estados Unidos son provocados por menores. Se debe supervisar adecuadamente a los niños y darle una educación acerca del poder destructivo del fuego.

Los departamentos de bomberos en todo el país están instrumentando programas especiales para identificar y detener a los incendiarios juveniles. La detección y el tratamiento tempranos son esenciales para evitar que la curiosidad normal del niño se convierta en un desastre.

Este problema de los incendiarios juveniles se puede prevenir al hacer que los padres, maestros, bomberos, autoridades judiciales y trabajadores sociales estén conscientes de dicho problema.

PREVENCIÓN

La Agencia Federal de Administración de Emergencias recomienda lo siguiente:

- Siempre mantenga los cerillos y encendedores fuera del alcance de los niños pequeños.
- Sea determinante: Dígame a su hijo "¡No! ¡No se juega con cerillos ni encendedores! ¡Te pueden quemar y lastimar!".
- Siempre supervise a un niño pequeño que esté en una habitación con llama al alcance (chimeneas, velas, calentadores, etc.).
- Enséñeles a los niños pequeños que los cerillos y los encendedores son herramientas, no juguetes. Con la supervisión de un adulto, enséñeles con mucha precaución cómo se usan estas herramientas.
- Enséñele a su hijo cómo encender un cerillo o una vela con seguridad y siempre supervíselo cuando lo haga.
- Nunca deje a un menor desatendido, incluso por períodos cortos.
- Contrate únicamente a niñas capacitadas y experimentadas.
- Hábleles a sus hijos acerca del fuego sólo cuando muestren interés en él. Hable del uso adecuado del fuego lo destructivo que es si no se usa con precaución. Llame a su departamento de bomberos local para obtener información acerca de los programas educativos de seguridad contra incendios y material para niños.

TRATAMIENTO

Los bomberos que entrevistan a los incendiarios juveniles y sus padres están capacitados para evaluar la conducta incendiaria del menor. Si el incendio se provocó por mera curiosidad o falta de madurez, se debe recomendar a los padres que inscriban a su hijo en un programa educativo de seguridad contra incendios. Estos programas tienen mucho éxito para prevenir incendios ocasionados por la curiosidad.

En el caso de un menor problemático o trastornado, se debe recomendar a los padres algún servicio de salud mental donde su hijo pueda recibir ayuda especial. Si los padres se resisten o se niegan, se puede recurrir a alguna acción legal si es necesario. En algunos casos, se tiene que enviar al incendiario a algún servicio de protección juvenil o alguna sección juvenil de la policía. A los incendiarios adolescentes se les evalúa para determinar si provocan los incendios con fines criminales. Algunos de ellos pueden tener trastornos mentales serios que requieren atención psiquiátrica.

El 85 por ciento de las víctimas de los incendios ocasionados por menores son los mimos niños.

